VERÓNICA VALDÉS
Facultad de Lenguas Extranjeras
Universidad de La Habana
Ciudad de La Habana, Cuba
agustin.valdes@infomed.sld.cu

Fundamentos teóricos para un curso televisivo de lenguas extranjeras

Introducción

Con un alto número de horas de transmisión semanal, regidas por una programación televisiva curricular, extracurricular y de cultura general, nuestro país ha logrado elevar considerablemente la calidad del proceso pedagógico y el nivel cultural de nuestro pueblo. Gran interés han despertado en el público televidente las clases de lenguas extranjeras en "Universidad Para Todos". Estas clases pueden ser efectivas sólo si existe una correcta planificación y preparación de las mismas salvando todas las dificultades que implica una clase por televisión. La consulta de bibliografía y las entrevistas a los especialistas en la enseñanza de lenguas extranjeras han demostrado que no hay una concepción clara acerca de cómo deben ser estas clases. Esto se debe a que la experiencia cubana es novedosa y diferente a otras experiencias de la enseñanza de lenguas extranjeras por televisión. El siguiente trabajo tiene como objetivo fundamental llamar a los teleprofesores a la reflexión acerca de cuáles fundamentos teóricos deben tener en cuenta a la hora de diseñar un curso televisivo. Se proponen algunos fundamentos didáctico-metodológicos y psicopedagógicos, y se realiza además un análisis de cómo puede ocurrir el proceso de comunicación en este medio.

I-Fundamentos didáctico-metodológicos

La metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras proporciona las herramientas teórico-prácticas que necesitan los dos sujetos principales del proceso de enseñanza-aprendizaje: profesor-alumno, donde, el primero enseña a aprender y el segundo aprende y aprende a aprender. Consideramos por ello, que en orden de prioridades debe precisarse en primer lugar, el estudio de las categorías fundamentales con las que opera esta ciencia: objetivos, contenidos, métodos, procedimientos, medios y formas de organización y control de la enseñanza, así como el análisis psicopedagógico de los sujetos que intervienen en este proceso.

Para la definición de los objetivos de un curso de lenguas extranjeras por televisión debemos analizar primeramente los objetivos generales que rigen este tipo de enseñanza. En nuestro país estos objetivos están muy bien definidos desde el análisis del papel que desempeñan las lenguas extranjeras en la formación multilateral y armónica de la personalidad del individuo, por lo que los mismos deben servir de punto de partida para realizar el diseño teórico del curso. En un segundo paso para definir los objetivos del curso, debemos preguntamos primeramente ¿para quién? y ¿para qué? estará destinado este curso. Nos encontramos entonces con que tan heterogéneo será el grupo al que se dirigirá el mismo, como variados serán sus intereses (personales, profesionales, académicos, etc.), por lo que para establecer una tipología de los destinatarios debemos partir de la premisa de que todos tienen un objetivo común: el desarrollo de una competencia comunicativa, que les permita, según sus intereses, interactuar en una determinada situación con los hablantes de la lengua que aprenden. Esta competencia comunicativa incluye el desarrollo de determinados hábitos y habilidades en la lengua extranjera. Para lograrlo es necesario que los estudiantes adquieran el conocimiento y las habilidades para poder dar uso a ese conocimiento, así como que sean capaces de utilizar los hábitos existentes en su lengua materna y /o crear nuevos hábitos necesarios para la formación de estas habilidades en la lengua extranjera.

I a-) Desarrollo de hábitos y habilidades lingüísticas

El entrenamiento de estas habilidades (comprensión auditiva, expresión oral, comprensión de lectura y expresión escrita tiene como objetivo la automatización de las acciones lingüísticas, que servirán al estudiante para desarrollar la competencia comunicativa en la lengua extranjera. Este proceso de automatización se acelera, por un lado, a través de la ejercitación aislada de las diferentes habilidades, pero por otro lado, no debemos separar a estas de las intenciones comunicativas, sino que las habilidades deben ser entrenadas, desde un principio como medio para obtener el objetivo dentro del contexto de tareas comunicativas.

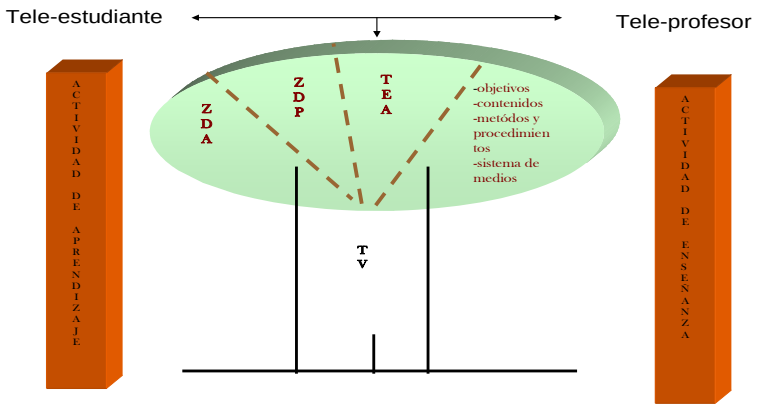
Consideramos que el desarrollo de los hábitos y habilidades de la lengua a impartir en las clases televisas debe tener un enfoque eminentemente comunicativo. Es decir que el desarrollo de las cuatro habilidades lingüísticas y los aspectos de la lengua (gramática, vocabulario y fonética) deben estar en función de las situaciones comunicativas que se presenten en el curso. Posteriormente a partir de estas se les puede dar tratamiento a las habilidades por separado con apoyo de determinados ejercicios y tareas en función comunicativa y estas habilidades se fusionarían una vez más en secuencias de video que presenten el entorno sociocultural de los medios lingüísticos implicados.

Se hace necesario también para el desarrollo de las habilidades lingüísticas un orden de prioridades. En primer lugar consideramos la comprensión auditiva, por ser esta el punto de partida de la tele clase con la presentación por ejemplo de videos didácticos concebidos para el curso. El desarrollo de esta habilidad lingüística en las clases televisivas constituye un elemento base para el desarrollo de la expresión oral. No se trata aquí de que los estudiantes vean y escuchen pasivamente la situación comunicativa que les presentamos, sino que los mismos logren en la primera presentación una interrelación situacional con su estructura cognitiva y en una segunda presentación interactúen con la emisión resolviendo determinados ejercicios destinados para ello. Las soluciones a estos, conjuntamente con la información recibida permitirán que el tele-estudiante resuelva una tarea de expresión oral, la que se complementará en el transcurso de la clase con ayuda del profesor y de los estudiantes que se encuentran en el estudio. Posteriormente, a partir de las secuencias de video, se le dará tratamiento a los aspectos léxicos, fonéticos, morfológicos y sintácticos, que permitirán un desarrollo adecuado de la expresión oral en nuestros estudiantes. La expresión escrita y la comprensión de lectura quedarán como actividad individual con apoyo de un tabloide u otro material complementario. Estas actividades se controlarían en clases y para su orientación el profesor dedicaría tiempo durante las mismas.

II- Fundamentos psicopedagógicos del curso televisivo. Proceso de enseñanza-aprendizaje.

En medio del arsenal científico consagrado al estudio de la Psicología de la Educación encontramos una gran variedad de intentos de clasificación de teorías del aprendizaje. Estas van desde la tradición filosófica aristotélica[1] a la neo-platónica,[2] hasta las más recientes investigaciones de la teoría socio-cognitivista de Vygotski, el que aplica de forma creadora el materialismo dialéctico e histórico a la ciencia psicológica. Su concepción histórico-cultural permite comprender el aprendizaje como una actividad social, una actividad de producción y reproducción del conocimiento. Aquí el sujeto es activo y está consciente de su objetivo. El interactuar con otros sujetos (profesor, colegas), al interactuar con el objeto utilizando diversos medios en determinadas condiciones socioculturales, hacen que el aprendizaje se convierta en un aprendizaje significativo, es decir, que el nuevo conocimiento se integre de manera duradera al aparato cognitivo del individuo.

La actividad de aprendizaje en el marco de la comunicación interpersonal permite determinar el nivel de desarrollo del individuo y lo que este aún debe o quiere aprender, a lo que Vygotski denominó *Zona de Desarrollo Próximo*[3] Es decir se trata de la distancia entre la capacidad individual del sujeto de realizar determinada tarea(a lo que Vygotski llamó Zona de Desarrollo Actual-ZDA) y la capacidad que tiene para ejecutar algo con ayuda de los demás. Estas dos Zonas presentan una interrelación dialéctica, pues lo que en un momento el estudiante realiza con ayuda del profesor en la ZDP, puede llegar a convertirse en la ZDA, ya que puede hacerlo solo.[4] Este concepto vygotskiano aplicado a las clases televisivas lo concebimos de la siguiente forma.



- **ZDA**= Zona de desarrollo actual.
- **ZDP**= Zona de desarrollo próximo.
- **T E A**= Técnicas y estrategias de aprendizaje.

[1] Parte de una concepción de la mente humana como una pizarra en blanco y es a través de la experiencia, el contacto con el medio, la estimulación que recibe el sujeto del exterior que se determina el aprendizaje.
[2] Esta teoría parte de la existencia de unas ideas innatas en el hombre, a partir de las cuales, mediante deducciones sucesivas se llega al conocimiento de todas las cosas.
[3] Se define como: "... la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz..."[3].
[4] García M. T. La concepción histórico –cultural de L. S. Vygotski en la Educación especial. Rev. cubana de psicología. UH Vol.19, No2. 2002.p.97.

Como vemos en nuestra proposición del proceso de enseñanza-aprendizaje televisivos centramos, sobre la base de nuestra concepción general, con sus fundamentos teóricos para el curso televisivo de alemán cuatro dimensiones o componentes para el análisis estructural de la **actividad de enseñanza y la actividad de aprendizaje** En el extremo derecho ubicamos la **actividad de enseñanza** y en ella al tele profesor (como sujeto de esta actividad), con los objetivos, contenidos, los procedimientos y sistema de medios. Y en el extremo izquierdo ubicamos los componentes de la **actividad de aprendizaje**: 1 Los tele estudiantes en la Zona de Desarrollo Actual –ZDA- (como sujetos de esta actividad), el objeto (los conocimientos, hábitos y habilidades que poseen los estudiantes y que deben ser elevados a un nivel superior), y los medios (televisión). 2 La Zona de Desarrollo Próximo- ZDP. 3 Las técnicas y estrategias de aprendizaje.

En la ZDA nuestros tele estudiantes poseen un nivel de desarrollo determinado para interactuar con el medio televisivo, es decir son propietarios de toda una serie de estrategias televisivas adquiridas durante su vida por la propia interacción con el medio. Poseen, además un nivel de desarrollo lingüístico, que le permite expresarse acerca de su realidad histórico-cultural, en su lengua materna y/o en una lengua extranjera, pues puede que muchos de ellos se hayan relacionado alguna vez o hayan aprendido otra lengua extranjera. El componente marcado con ZDP, se refiere a la distancia que existe entre la capacidad individual del tele-alumno de realizar determinada tarea (en nuestro caso desarrollar hábitos y habilidades en la Lengua alemana) y la capacidad que tiene de ejecutar la tarea con ayuda del tele profesor. Es en esta distancia que él desarrolla la actividad de aprendizaje, que como toda actividad cuenta con tres componentes funcionales: orientación, ejecución y control, para lo que es necesario el conocimiento de las etapas fundamentales de su formación. Por otra parte tenemos al tele profesor que se traza los objetivos de enseñanza que desea alcanzar en sus clases y en función de estos selecciona los contenidos, los que deben permitir siempre un acercamiento al repertorio de los estudiantes, es decir deben ser contenidos basados en la propia realidad del estudiante. El tele profesor utiliza diferentes métodos para alcanzar sus objetivos (ejemplo la comparación y contraste con la lengua materna) y le da a los estudiantes las herramientas necesarias, léase, técnicas y estrategias de aprendizaje, para que el estudiante logre apropiarse del conocimiento, acomodarlo en su estructura cognitiva y luego emplearlo en las diferentes situaciones de la vida cotidiana en un marco histórico-social determinado. Estamos aquí ante la presencia de un aprendizaje mediado que cuenta con tres componentes: un *órgano receptor* (tele estudiante), *un estímulo* (las clases televisivas) y *un mediador* (tele profesor).

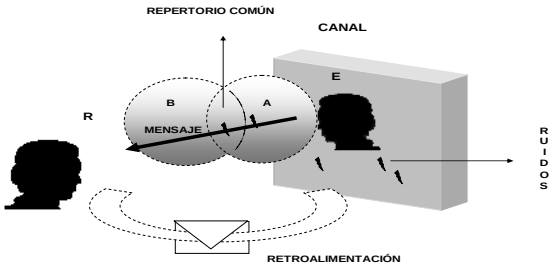
III-Análisis del proceso de comunicación en el curso televisivo. Comunicación educativa.

La comunicación como proceso complejo y vital ha sido susceptible a una gran variedad de enfoques, tanto en su elaboración como variable conceptual como en su modelación. Veamos un ejemplo: "... *es el proceso de interacción social democrática basada en el intercambio de signos, por el cual los seres humanos comparten voluntariamente experiencias bajo condiciones libres e igualitarias de acceso, diálogo y participación"* (Luis Ramiro Beltrán, 1979).

Esta definición abarca aspectos positivos, pero en un curso televisivo la comunicación no se da de manera libre ni igualitaria. Es el profesor el que dirige, controla y organiza la actividad de aprendizaje y por ende el proceso de comunicación. Haciendo las salvedades que hemos hecho anteriormente, consideramos que este concepto de Beltrán nos da una visión más completa de lo que es comunicación, pues es a través de este proceso de interacción que los individuos logran intercambiar y compartir sus conocimientos, vivencias, etc. Este proceso no es de ningún modo un proceso unilateral, sino que debe dar la oportunidad de ser alternativamente emisores y receptores. En este sentido el canadiense Jean Loutier ha aportado un nuevo término: "***emirec***", una combinación de Emisor y Receptor, donde ambos forman parte activa de este proceso. Pero desde nuestra posición marxista consideramos que este concepto de Beltrán es aún insuficiente, pues no aborda el proceso de comunicación como condición fundamental para el desarrollo de los individuos y la sociedad, lo que inevitablemente está ligado a la actividad material y espiritual del hombre y está muy relacionado con los propósitos de la clase de idioma y la estrategia educacional del nuevo modelo de Universidad.

La filosofía marxista destaca tres categorías fundamentales en este sentido: actividad-relaciones sociales-comunicación. En el plano educativo tendríamos la actividad de aprendizaje y la de enseñanza. Los sujetos (profesor-alumno) de estas establecen relaciones entre sí en un nivel práctico y un nivel espiritual en el marco de una comunicación educativa, que posibilita dirigir la actividad en función de lograr, como dijimos anteriormente, un aprendizaje significativo y elevar las potencialidades de los estudiantes. Lamentablemente en un curso televisivo de lengua el intercambio de signos no se da de manera inmediata (aquí excluimos, por supuesto al pequeño grupo que se encuentra en el estudio). Una representación esquemática del proceso de comunicación en un curso televisivo sería la siguiente:

Comunicación educativa en la clase televisiva.



Veamos primeramente en este esquema los *aspectos negativos* que pueden interferir en la decodificación del mensaje y los que el profesor debe tener en cuenta para lograr los objetivos planteados. En la situación comunicativa esquematizada existe una *disparidad de códigos* entre E- emisor del mensaje (profesor)- y R- receptor del mensaje (televidente)-, por cuanto el primero debe trasmitir signos (lengua extranjera) que lejos de tener algún significado para los televidentes se convierten en ruidos que pueden entorpecer el proceso de comunicación

Otro aspecto negativo es la *ausencia de una interactividad* entre E y R en un tiempo real, lo que hace que el profesor sea el protagonista de la comunicación y el tele estudiante un subordinado, lo cual nos remitiría al concepto de comunicación expuesto por Berelson y Steiner[5]. Donde R se limitaría a recibir la información, convirtiéndose en un objeto de educación básicamente pasivo, teniendo en cuenta su posición en el circuito de comunicación. Sin embargo escogimos para R una posición relevante en nuestro esquema, pues el curso debe tener la finalidad de centrar la problemática en el tele estudiante, es decir, él es para el profesor el centro de este proceso de enseñanza. Es de hecho un emisor presente, pero no retroalimentado y nuestras estrategias deben estar en función de facilitar las condiciones especiales del circuito.

La transmisión de sentido que pretende emitir el profesor se realiza en una situación modelada que se visualiza en las secuencias de video. Se hace necesario explicar la transmisión de sentido, siendo este el objetivo de la tele clase. Asumimos aquí el sentido como significado cognitivamente incorporado. El aprendizaje autodidacta bastaría para la transmisión de significado, el papel del profesor en la tele clase va mucho más allá de un traslado de semas. La función de este es el traspaso de los elementos culturales, del cual el significado es sólo condición necesaria en la formación del referente

Otros elementos negativos que dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje resulta el hecho de *que el profesor no dispone de una retroalimentación* en tiempo real para constatar la efectividad de su mensaje y en su relación con los tele estudiantes *desconoce cuáles son las competencias* que estos poseen, lo que está dado por la heterogeneidad de los seguidores del curso y por la disponibilidad masiva que tienen estas tele clases. Si bien es cierto que el tele profesor tiene que enfrentarse a todas estas limitaciones y que las mismas pueden actuar de forma negativa en el logro de los objetivos del curso televisivo, este tiene a su disposición una variedad de recursos y técnicas que pueden minimizar estas dificultades

En nuestra proposición de esquema comunicativo aparece una zona común en los repertorios del emisor y el receptor (A y B) que en el caso del presente circuito comunicativo es la realidad cubana, contenido temático del curso, que servía de punto de partida para las clases televisivas de una lengua extranjera. Para suplir la ausencia de retroalimentación entre E y R se propone el intercambio postal entre ellos. Este contacto estructurado dentro del diseño del curso permitirá no sólo constatar el cumplimiento de los objetivos, sino también establecer, desde un inicio, relaciones interpersonales, que indiscutiblemente favorecerán el intercambio, la interacción alumno-profesor y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Conclusiones:

La concepción general de un curso televisivo de lenguas extranjeras debe permitir una estructuración cognitiva sobre la base de un enfoque sistémico, en el que intervenga un complejo de principios y procedimientos multidisciplinarios, en el que se relacionen todos los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje unos con otros y facilitar el cumplimiento del objetivo central del curso televisivo: desarrollar en los tele estudiantes una competencia comunicativa, es decir, una competencia **lingüística, discursiva, estratégica y sociocultural.**

Esta última se puede materializar a través de los contenidos a impartir en las tele clases, que incorporan el componente sociocultural en referencia a nuestra realidad facilitando así el aprendizaje de la lengua y permitiendo que los estudiantes puedan inscribir en ella su práctica individual, así como conocer y comprender la

[5] "El acto o proceso de trasmisión que generalmente se llama comunicación consiste en la trasmisión de información, ideas, emociones, habilidades, etc., mediante el empleo de signos y palabras" (Berelson y Steiner, 1964).

cultura de los países de la lengua meta desde la propia perspectiva del sujeto de aprendizaje. Esta aproximación contextual a la estructura cognitiva de los seguidores del curso adquiere gran importancia pues:

- Permite superar las dificultades propias del medio televisivo, como por ejemplo la no coincidencia de los mensajes en el espacio y a veces en el tiempo, la distancia física entre emisor y receptor etc.
- Amplía la Zona de Desarrollo Próximo donde se produce la actividad de aprendizaje, facilitando a esta un elemento esencial para la etapa de orientación de la misma.
- Enriquece la interacción social, lo que repercute de manera positiva en el desarrollo y el aprendizaje que el tele estudiante puede alcanzar con ayuda del tele profesor.

Bibliografía

- Bimmel, P. Lernstrategien.Fremdsprache Deutsch. 1/1993. (Traducción de la autora)
- Teoría de la formación por etapas de las acciones mentales. Cap II. Material ligero (s-f)
- García M. T. La concepción histórico –cultural de L. S. Vygotski en la Educación especial. Rev. cubana de psicología. UH Vol.19, No. 2, 2002, p. 97.
- González, Otmara. El Enfoque Histórico-Cultural como fundamento de una concepción pedagógica, Material impreso. ISPJAE.
- Llanes Delgado Wilde, Prof. Del Centro de Estudios de Técnicas de dirección, ISPJAE, en: Comunicación interpersonal y Tele clases. Algunas consideraciones para tomar en cuenta por el tele profesor, revista Educación, Editorial Pueblo y Educación, 2002. pp. 18-22.
- Llaudis. V. Ya. ”Formación de la actividad de estudio de los estudiantes. Editorial Univ. Moscú, 1989 (Traducción Dpto. Pedagogía y Psicología CEPES).
- Moirrand, S, 1982. Material ligero (s-f).
- Talízina N. F. La dirección del proceso de asimilación de los conocimientos (fundamentos psicológicos). 2ª edición. Editorial de la Univ. Estatal de Moscú, Rusia, 1984, p.71.